

LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesiástica

Cartagena 23 de Febrero de 1918

AÑO XIV | No se devuelven los originales | Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2 | Número suelto cinco céntimos | N.º 502

En el Tiempo Cuaresmal

En el Domingo de la presente semana nos ofrecía la Iglesia el espectáculo de las tentaciones de Jesucristo en el Desierto.

Es una lección magnífica que no debe pasar inadvertida, no sólo en este santo tiempo de Cuaresma, sino durante toda nuestra vida ha de ser un modelo de táctica espiritual. Es luz que ilumina al cristiano en sus combates con el tentador, y en los que ha de sostener consigo mismo y hasta con el mundo y sus malos ejemplos.

¿Cómo evitar el pecado? ¿Cómo expiar los pecados que por desventura hayamos cometido por no haber sabido rechazar las sugestiones del enemigo? El Divino Maestro da cumplida satisfacción a todas estas capitales cuestiones que a diario se ofrecen, al propio tiempo que nos suministraba una muestra de su inefable misericordia, de amor sin límites y de paciencia adorable, al permitir que el enemigo nato de todo bien se le acercase siendo así que era el Santo de los Santos. ¡Tan alta estima tiene de la salvación de las almas y en tanto quiere enseñarnos el modo de triunfar de adversario de esas almas.

Quería Satanás averiguar si efectivamente era el Hijo de Dios toda vez que tantos prodigios habían rodeado en la Cuna su nacimiento y en la plenitud de su edad.

Sabía que habían llegado a su colmo las profecías de Israel y aun la expectativa del mundo todo. Veamos, se dijo a sí mismo, si puedo arrancarle alguna palabra declaratoria de ser el Mesías esperado, o si es accesible a mis propuestas de faltar a la ley

de Dios, en cuyo caso evidente será no pasar de la categoría de un hombre mortal y pecador.

La esperanza del enemigo de Dios y del hombre salió fallida. El Redentor con la sencillez y majestad del justo rechaza todas las acechanzas satánicas; pero sin dar satisfacción a la curiosidad malsana del ángel perverso en el sentido de que revelase Jesús su Divina filiación. Momento será en el que brillará este magno atributo de ser Dios e Hijo de Dios, cuando apure Nuestro Señor la copa de los más acerbos sufrimientos y expire en la Cruz por la humana salvación y a la sazón en que los hombres perversos y su guía Satán crean haber triunfado. ¡Oh ciegos y guías de ciegos! ¿No sabéis que la misericordia divina y la justicia tienen que quebrantar para siempre la potencia del infierno? Pues en la triple tentación que nos ocupa se contiene el mismo plan de redención y de expiación del mundo espiritual al proponernos el procedimiento preventivo y aun curativo contra la gran enfermedad del pecado.

¿Cuáles fueron esas tres tentaciones?

Corresponden a maravilla a los tres grandes obstáculos que al paso nos salen y que tenemos que combatir a mansalva.

Todo lo que hay en el mundo, dice San Juan Evangelista, es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida. "O con otras palabras según explican los intérpretes, el amor de los sentidos que arrastra a los delictos ilícitos, el amor de las riquezas; fortuna, honores etc, y la soberbia o confianza en nosotros mismos sin acordarnos de que de Dios hemos recibido la vida y los do-

nes todos de que podemos disfrutar.

Tales son las fuentes copiosas de todas las tentaciones y pecados. Por este motivo el Salvador se sujeta a estas tres pruebas.

Di que estas piedras se conviertan en pan es la primera tentación, ya que no se atrevió el demonio a proponerle otros deleites más bajos. Y Jesús contesta: *No de solo pan vive el hombre sino de toda palabra que procede de la boca de Dios.*

La segunda tentación es de orgullo: *Tirate de aquí abajo, (estaban colocados en la cima del Templo); los ángeles te recibirán en sus manos.* Y Jesús responde con humildad: *No tentads al Señor tu Dios, está escrito en la Ley.*

Por fin, haciendo un supremo esfuerzo, ensaya las seducciones de las riquezas: *He aquí todos los reinos del mundo con todo su brillo y gloria yo te los entregaré; únicamente te exijo que me adores.* Y Jesús rechazando con sublime dignidad no exenta de desdén al seductor maldito, replica: *A solo Dios se ha de adorar y sólo a Él servirle.*

Concluamos, pues, rindiendo el tributo de amor y gratitud al Divino Maestro y aprendamos de Él a rechazar todos los ardides del enemigo de nuestras almas: no trabemos conversación con la serpiente, ni blandemos a sus tentaciones. Si la Cuaresma es tiempo más propicio para estas lides y victorias no por eso debemos abandonar jamás esa actitud de valentía con las tentaciones; porque además nunca faltan los auxilios divinos, que con la vigilancia y la oración aseguran la perseverancia. (El Evangelio está tomado del de San Mateo, cap. IV.)

Chorizos Carrasco

Los mejores del mundo Todos los chorizos llevan una etiqueta, que legitiman su procedencia.

Haro (Rioja)

DIOS

¡Ser de los seres! Fuente inagotable De luz y amor, de ciencia y poderío; La tierra, el sol, el universo entero Tu gloria cantan, sin cesar ¡Dios mío!

Yo creo en tí. Mi mano temblorosa, Escribe en esta página primera Tu nombre sacrosanto que reanima La débil llama de mi fe sincera.

Iluso el corazón en turbias aguas Quiere apagar la sed que le devora; El hombre busca la verdad, la dicha, Y el error lo seduce de hora en hora.

Porque de ti apartado sólo encuentra Sombra do quiera, pavoroso abismo; En el alma el hastío y la amargura, En la vida el horror del ateísmo.

El que cumple tu ley y fervoroso Te adora lejos del bullicio humano, Y dona sus pasiones sin llevarse De la necia ambición y orgullo vano

Es sabio entre los sabios, es más (grande) Que los grandes del mundo en tu presencia,

Y feliz porque vive sosegado Sin alterar la paz de su conciencia.

Y. C. Roca.

Los agricultores ante las elecciones

En tanto que la organización corporativa de la Agricultura y de la Ganadería no alcance el desarrollo debido para colocarlas en situación de pesar lo que merecen y deben pesar en el conjunto de factores que integran la Nación española, cuyo más sólido basamento constituyen aquellas; en tanto que, merced a una estrecha compenetración de intereses y de miras y mediante

PEDRO DOMECCO Casa fundada en 1730

VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)